

## Boletín de Damas de Oración Internacional



Iglesia Pentecostal Unida Internacional Abril 2021



### El Dios de Milagros

Por Kiersten Paul



Las madres somos designadas a enseñar a sus hijos. Sin embargo, algunas lecciones importantes son nuestros hijos los que mejor nos las enseñan a nosotras. La lección de la fe como un niño, es una de ellas.

"...si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos. Así que, cualquiera que se humille como este niño, ése es el mayor en el reino de los cielos." (Mateo 18:3-4).

La fe de un niño no tiene sospechas, cinismo, ni temor. Es inocente y tiene una segura confianza en Dios y Su Palabra. La fe de un niño es pura y sincera. Un niño no razona sobre el por qué Dios no hace algo. Hay una simple confianza en la habilidad de Dios de hacer lo que la Palabra de Dios dice.

Cuando se trata de fe por milagros y sanidad, los niños no titubean en su creer. Nuestra hija, Caroline, que en ese entonces tenía cuatro años de edad, por su propia cuenta pidió orar por los pies dañados de mi madre. Se puso en el piso, puso sus pequeñas manos sobre los pies adoloridos de mi madre, e hizo una simple oración de fe. ¿Te sorprende que los pies de mi madre se hayan curado?

En nuestro caminar con Dios siendo adultas, es fácil hacernos insensibles por las oraciones por sanidad no contestadas y adoptar conceptos faltos de fe para poder protegernos de la decepción. Algunas de esas ideas pueden incluir: "No es la voluntad de Dios" o "Dios tiene un plan con esta enfermedad."

Cuando leemos la Biblia, produce la fe para creer lo que hemos leído. "Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios" (Romanos 10:17). Podemos creer que Él ya ha pagado por la sanidad y que es Su voluntad sanar. Isaías 53:5 dice, "Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados."

Recientemente, fui sanada de un problema en mi hombro que había durado dieciocho años, por el cual se había orado muchas veces, sin sanidad. Durante un derramamiento de milagros en un llamado al altar, me di cuenta que simplemente necesitaba creer y aceptar a Dios por lo que dice Su Palabra. Jesús había tomado las llagas por mi sanidad, y la sanidad era mía; necesitaba creer y recibirla. No solamente fue sanado mi hombro, sino también una enfermedad en mis ojos que había estado sufriendo. Dios quería hacerlo, pero me faltaba la fe de un niño.

Así como mi hija, quien sabía que Jesús sanaría a mi madre, que también nos encontremos diciendo como en Lucas 1:38, "...hágase conmigo conforme a tu palabra."

Nota: Keirstin Paul es una madre agradecida, sonriente, y que ama a Jesús, dedicada a compartir la luz de este glorioso evangelio. Actualmente trabaja para Dios en Barcelona, España, junto a su guapo esposo Ryan y queridos niños, Caroline y Monte. Es hija de los misioneros Monte y Dianne Showalter y fue criada en Centroamérica.

---

## Él es un Dios de Milagros

Por Francisca Kear



Fue durante una temporada de profundo dolor que comencé a buscar fervientemente la presencia de Dios. Me encontré sola; y sin siquiera hablar el idioma de la región, clamé a Dios por un milagro. Él me respondió de tal forma que sentí algo cambiar. No tenía idea de que Dios me estaba moldeando, y sanándome desde adentro hacia afuera. "Tú eres el Dios que hace maravillas; hiciste notorio en los pueblos tu poder." (Salmos 77:14).

"Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir." (Juan 16:13).

Mientras clamaba a Dios, Él me liberó del dolor y la depresión. Pero necesitaba algo más. Muchas veces me sentí vacía y sin esperanza - hasta que un día obedecí la voz de Dios. En la hora más oscura de mi vida, Él hizo un milagro. Me trajo de nuevo, y dije: Sí, Señor, hágase tu voluntad.

Siendo la mayor de doce hijos, aprendí de mi madre a confiar en el Hacedor de Milagros. Orábamos como familia, y ella nos dijo que siempre fuéramos obedientes e hiciéramos Su voluntad. Como niña, veía cómo la fe de mi madre traía comida a nuestra mesa. Muchas veces, no teníamos comida ni tampoco la manera de comprarla. Mi madre oraba al Hacedor de Milagros durante la noche, y al otro día la comida llegaba a nuestra puerta. Aprendí a confiar en Él en las cosas pequeñas y darle a Él la gloria. Él es el Dios de milagros y nunca llega tarde.

Dios ha revelado Su poder sobrenatural de muchas maneras durante mi vida. Él trabaja más allá del entendimiento humano. Servimos a un Dios fiel quien desea nuestra fidelidad. Él es el sanador de toda enfermedad. Él es nuestro proveedor, nuestro libertador, nuestra paz, nuestro gozo. El autor y consumidor de nuestra fe, Él es aquel que nos ha escogido y nos llama. ¿Estamos dispuestas? Yo sí. ¿Lo estás tú?

Si te sientes insegura, vacía, y perdida en medio de todo lo que ves o escuchas, regresa a la Palabra de Dios. Arrepiéntete. Perdona. Clama a Jesús. Edifica un altar de oración. Haz lo que el Señor te llama a hacer ahora antes de que sea muy tarde.

"Él es el objeto de tu alabanza, y él es tu Dios, que ha hecho contigo estas cosas grandes y terribles que tus ojos han visto." (Deuteronomio 10:21)

Este es el Dios de milagros, señales, y maravillas. Nada es imposible con Él. Hoy estoy aquí porque Él hizo un milagro en mi alma. Él me sanó, y claramente me mostró que me daba una esperanza y un futuro. Alguien intercedió, el Señor escuchó, y vino a salvarme. Creo que cada lágrima es una oración esperando que suceda un milagro. La respuesta viene en camino.

Nota: Francisca Kear se mudó a los Estados Unidos desde Brazil en el 2001 y aprendió inglés por sí misma. Es una madre y esposa que ora, y es esposa de pastor de la Iglesia Living Water (Agua Viva) en Caribou, Maine.

---

## Todavía Sigue Siendo el Dios de Milagros

Por Maci Pedigo



Algunos dirían que los milagros no suceden hoy. Yo estoy convencida de lo contrario.

El sol brillaba radiantemente el 28 de marzo del 2011. Dirigidos hacia Chicago para tomar nuestras vacaciones de primavera, mi hermano, Georgeon, estaba en el asiento del pasajero delantero mientras mi padre manejaba, y Mamá estábamos sentadas atrás. Ya teníamos un rato en la carretera cuando escuché a Mamá gritar, "¡JESÚS!" En cámara lenta, vi que el suelo se doblaba de forma extraña a través del parabrisas. Cerré mis ojos mientras me uní a Mamá y grité, "¡Jesús!" Pensé, "¡Estamos rodando! ¡La gente se muere cuando rueda!"

Mientras viajaba a la velocidad de la autopista, el eje del vehículo se rompió y nuestra van se volcó dos veces, deslizándose a través de la carretera hacia el tráfico que se aproximaba. Afortunadamente, las ruedas delanteras se engancharon a un cable de acero y nos estrellamos de lleno en la vía central. La van había caído sobre el lado del conductor, colgándonos a papá y a mí de nuestros cinturones de seguridad. Tras asegurarnos de que nadie estaba herido, oímos los pasos de unos hombres por el lado, ahora superior, del vehículo. Sacaron primero a papá y luego al resto de nosotros a través del maletero.

Nuestra familia estuvo de pie, sin daños, mirando los restos. Mientras tomamos un momento para agradecer a Dios por su protección, alguien gritó el nombre de mi Papá. El grupo musical conocido como Royal Tailor se detuvo. Pusieron nuestras pertenencias en su vehículo y nos llevaron a la casa de uno de nuestros familiares que estaba a pocas millas de allí.

Después de compartir fotografías del accidente en Facebook, una de las damas de nuestra iglesia le envió un correo electrónico a Mamá explicando un sueño que había tenido seis semanas antes. Ella había visto nuestro vehículo claramente siniestrado. Vio a Papá colgando del cinturón de seguridad en el lado del pasajero, muerto. El conductor, a quien ella no reconoció, volteó hacia ella y dijo, "Ora por la familia Pedigo." Inmediatamente oró y reclutó a otras dos damas para que también oraran. El día de nuestro accidente, ella estaba manejando cuando el Señor le tocó para que ore por nosotros. Se detuvo a un lado de la carretera, llamó a sus compañeras de oración, y comenzó a interceder por nosotros. En la misma hora en que Mamá lo compartió en Facebook, fue el momento exacto en el que Dios tocó a la hermana para que se detuviera al lado de la carretera y orara.

Seis semanas antes del momento de nuestro más grande peligro, Dios usó un sueño para instar oraciones como cobertura, para protegernos de la muerte. Él tenía todo bajo control. Hasta proveyó transporte para llevarnos a salvo después del accidente.

Dios todavía está haciendo milagros. Él escucha nuestras oraciones, y sea la necesidad grande o pequeña, es lo mismo para Él. Como Él dice en Jeremías 32:27, "He aquí que yo soy Jehová, Dios de toda carne; ¿habrá algo que sea difícil para mí?"

Nota: Maci Pedigo es graduada de Indiana Bible College y actualmente sirve como Directora de Música y Asistente Administrativa en la iglesia Haven of Hope (Refugio de Esperanza) en New Haven, Connecticut.

---

### De la Editora

#### ¡Dios está haciendo cosas poderosas!

Dios está abriendo muchas puertas y este boletín ahora está disponible en inglés, árabe, chino, checo/eslovaco,

holandés, francés, georgiano, alemán, griego, húngaro, italiano, japonés, coreano, polaco, portugués, rumano, ruso, español, swahili, sueco, tagalo, cingalés, srilanqués, cree, y tailandés.



**¡Por favor ayúdanos a orar por más traductores!**

Visita nuestra página, [Ladies Prayer International](#) en Facebook y haz clic en "Like"!



Quiénes somos...Desde el 1999: Ladies Prayer International es formado por mujeres alrededor del mundo quienes se reúnen el primer lunes de cada mes para orar con enfoque en sus hijos y los hijos de la iglesia local y la comunidad.

Nuestra misión...estamos comprometidas a la preservación espiritual de esta generación y más allá, y la restauración espiritual de las generaciones pasadas.

Nuestra necesidad..mujeres comprometidas que se unan a nosotras el primer lunes de cada mes para orar con enfoque en sus hijos.

Tres prioridades de la oración...

- La salvación de nuestros hijos (Isaías 49:25; Salmos 144 :12; Isaías 43:5-6).
- Que tomen posesión de su fe en una edad responsable (I Juan 2:25-28; Santiago 1:25).
- Que entren al ministerio de la cosecha del Señor (Mateo 9:38).